

43 El enigma francés (ROLLAND, n. 53):

En cette présente année plusieurs naitront, lesquels
auront pieds de griffons, barbe de plume et bouche de
corne.

—Poulets.

(Recueil de Calembours.)

44 Una divineta ribagorzana (DEMÓFILO, 382):

Divineta, divinalla;
¿Cuál es la que pone en la palla?

—La gallina.

45 Una adiviña gallega (DEMÓFILO, 347):

Señorita moi en señoritada, chea de remendos sin unha
puntada, sai d'a sua casa cantando e entra n'ela caladiña.

—A gallina de pintarraxadas plumas, o sair d'o galiñeiro e o entrar n' él.

46 Tambien se dice:

María Capacho,

aludiendo á la espuerta en que suelen poner el huevo
las gallinas.

47 La adivinanza asturiana (DEMÓFILO, 378):

Un tarreñin de bom, borom, bom,
Non tien tapa nin tapon.

—Huevo.

48 DEMÓFILO, 360 y 367. La adivinanza mallorquina:

Una capseta blanca
Que 'n obrirla may se tanca.

—L'ou.

La valenciana:

Una caixeta tan ben requinquilladeta
Que ningun requinquillador la requinquillará
Tan requinquilladeta com ella está.

—L'hou.

49 Un acertijo gallego (DEMÓFILO, 350):

A que non sabes
O que é y-o que non é
Unha airexiña branca
Sin porta nin tranca?

—O ovo.

En Portugal (COELHO):

Casinha branca
Sem porta, nem tranca.

—O ovo.

En Francia (ROLLAND, n. 65):

Qu' est-ce qui est plein et n'a ni porte ni fenêtre?

—Un œuf.

Ina granzita
Plena di pastourita,
San alcuna finestrita.

—Un œuf.

(V. además el enigma antiguo alsaciano.)

50 Niquinaca: ¿Nácar? ¿Ñiquiñaque? Alude á la
telilla interior del huevo.

51 Es decir: *ha de ser muy hombre*. Variante:

Por discreto lo tendré.

52 ROLLAND, n. 62:

Jaune dedans, blanc dessus.

—Oeuf.

53 Una divineta ribagorzana (DEMÓFILO, 389):

Allá arriba en un rincón
Hay un flaire motilon,
Lleva los hábitos blancos
Y amarillo el corazón.

—Huevo.

54 Esta adivinanza, muchas otras de las del texto y, entre muchas que omito; las que dicen:

¿Chirrí, chirrí, cascarrones en la calle...?

Blanco, migao, cucharas al rëó, leche, ¿qué es?

La cruz de Mayo es á tres:

¿En qué mes cae y á cuántos es?

tienen el objeto de adiestrar el naciente ingenio de los niños y burlar de las personas demasiado hueros de cacúmen. Por la primera circunstancia ruega Fr. Luis ESCOBAR á EL ALMIRANTE D. FADRIQUE (II, 526 de las *Cuatrocientas*) «que no le embie tales preguntas que parecen niñerías de que cosa y cosa.»

55 Dicese también como burlesca máxima contra los hombres demasiado altos y concuerda con el refrán: *La mala yerba mucho crece*. En cambio, de los hombres chicos se dice:

Hombre chiquitin,
Embustero y bailarín.

56 PEREZ DE HERRERA, C:

De colores muy galano
soy bruto, y no lo parezco,
perpetua prision padezco,
vso de lenguaje humano,
si bien de razon carezco.

—El papagayo.

57 Dice llamando á Jesús, por ser tal nombre uno de los que suelen aprender los loros. Parece erudita esta adivinanza y más aún la siguiente version recogida por DEMÓFILO (n. 469):

¿Quién fué el que nunca pecó
Ni supo qué fué pecar
Y que se vino á encontrar
En la pasion del Señor
Y no se pudo salvar?

—El gallo.

58 Alude á la supersticiosa creencia de que la piel de la culebra, llevada en el sombrero, cura de la jaqueca. Diré, como de paso, que á la culebra se atribuyen otras propiedades por la fantasia popular. *Sabe más que las culebras* se dice de quien sabe mucho; QUEVEDO, en su *Parnaso Español*, Musa VI, rom. XIX:

Las culebras mucho eaben,
Mas una suegra infernal
Más sabe que las culebras,
Así lo dice el refrán.

Y más adelante, en el *Entremés del marido fantasma*:

Item más, la culebra sabe mucho,
Y las madres y viejas que celebras,
Dicen que saben más que las culebras.

Créese que la culebra es amiga de la mujer y enemiga del hombre, á diferencia del lagarto (V. la nota 62); opinion que bien pudiera tener por fundamento la leyenda del paraíso terrenal. En algunos pueblos achácase la endebles y raquitismo de los niños á mala obra de alguna culebra que aprovechándose del sueño de la madre, le agota la leche. Del expresado animal dice PEDRO MEXIA, cap. XXXIX, 2.^a parte de su *Silva de varia leccion* (Madrid, Matheo de Espinosa y Arteaga, año de 1673): «La culebra dizen, que si le dan una herida con caña, muere despues de ella; y si son dos las heridas, que guarece y vive.» Es invencible el horror que causa á los gitanos la culebra; no ya su vista: la sola audicion de su nombre les saca fuera de sí. Dice DEMÓFILO en la pág. 142 de su preciosa *Coleccion de cantes flamencos* (Sevilla, 1881): «Silverio.... cantó una vez en Cadiz una copla que comenzaba:

Aunque te vuelvas culebra
Y te metas en el mar....

¡Amigo! ¡nunca hubiera nombrado la palabra *culebra*!
Los gaditanos se llamaron á enojo, diciendo que aque-

llo no era gitano ni *flamenco* y lo hubiera pasado muy mal el cantador, á no ser un hombre, como andaluz, de bastante viveza. No solamente los gitanos, sino muchos andaluces netos, cuando oyen nombrar la culebra, restriegan el pié por el suelo, en ademán de pisotearla. (*Noticia oral* de mi amigo el Sr. RODRIGUEZ GARAY.) TORRE SALVADOR, a propósito de la extraña copla:

Ya mataron la culebra,
La que estaba en el castillo,
La que por la boca echaba
Rosas, claveles y lirios,

decíame que, según la tradición popular, existen en las ruinas de algunos castillos personas encantadas bajo la forma de ese animal. Los estudios consiguientes á la formación del mapa topográfico-tradicional iniciado por MACHADO Y ALVAREZ (n.º 11 de *El Folk-Lore Andaluz*), han de dar mucha luz acerca de este punto y otros mil no ménos curiosos é importantes.

59 Está basada esta adivinanza en el erróneo refrán:

Si la víbora te pica
No hay remedio en la botica.

60 Para explicar las creencias populares en que se funda esta adivinanza, nada mejor que transcribir las siguientes líneas de PEDRO MEXIA (*Obra cit.*, 3.ª parte, cap. xi): «Antes pues, que digamos otros provechos de la víbora, tratemos lo que Plinio en su libro dezimo diize; y también San Isidoro en el onçeno de sus etimologías: y Eliano en el libro de Animalibus, los cuales afirman, que este animal quando concibe, y se empreña, es, que el macho mete su cabeza de dentro de la boca de la hembra, y la hembra recibe de esto delectación, y con sus agudos dientes aprieta, y corta la cabeza de el macho, y queda ella viuda, y preñada de este trance: y su preñez, es ciertos huevos que cria dentro en su vientre como de pescado: de los cuales salen

en espacio en tiempo en el buche de su madre los víboreznos, y de estos cada día muere uno. Y como ellos son muchos, los que quedan no pudiendo sufrir la dilación, rompen el vientre de la madre, y con su muerte de ella salen ellos, y viven. Si esto es así, es cosa grande, y maravillosa, que parece que los hijos vengan la muerte del padre, á quien su madre mató cuando ellos fueron concebidos.» MEXIA refuta la antedicha opinión. Léase todo el cap., que es por extremo curioso, tanto como el siguiente (xii), que se intitula: *De la admirable propiedad de un animalejo* (la tarántula), *cuya mordedura mata, y sana con musica. Y de cómo algunas enfermedades sanan con musica.*

61 Es arraigada creencia la de que el gallo quando tiene siete años pone un huevo pequeño, veteado, del cual sale el basilisco, fiera sabandija que mata con sólo mirar. Hay una copla que comienza:

Si yo fuera basilisco,
Con la vista te matara, etc.

De esta preocupacion burlábase QUEVEDO (*El Parnaso Español*, Musa VI, rom. xxiii), diciendo, entre otras cosas:

Tú con el agua que bebes
No matas la sed prolija,
Pues tu sed mata las aguas,
Si las bebes ó las miras.

Si está vivo quien te vió,
Toda tu historia es mentira;
Pues si no murió, te ignora,
Y si murió, no lo afirma.

El P. MARTIN DEL RIO trata del basilisco en sus *Disquisitionum magicarum*, lib. I, cap. III, quest. IV (Lugduni, 1680).

62 Alude á la supersticiosa creencia de que el lagarto es amigo del hombre y enemigo de la mujer. Hé aquí las noticias que he podido recoger acerca de

este animal: pelea á menudo con la culebra, en defensa del hombre, y representan respectivamente poderes protectores. Atribuyese á aquél gran astucia; y tanto es así, que en una de las puertas de la catedral de Sevilla se simboliza la prudencia por un animal de esa clase. Á veces el lagarto se insubordina y revuelve contra el hombre; pero éste le vence haciéndole morder en un sombrero, en cuyo acto se le arrancan los dientes.

63 Tres enigmas franceses (ROLLAND, II. 71):

Quelle chose est-ce quant les ennemis entrent en une maison pour prendre l'oste la maison ist hors par les fenestres.

—C'est un pêcheur qui prend le poisson hors d'une nasse, l'eau qui est la maison du poisson ist hors par les pertuis de la nasse.

(*Adevineaux amoureux.*)

Je vas, je viens dans ma maison,
On vient pour me prendre,
Ma maison se sauve par les fenêtrés
Et moi je reste en prison.

—Le poisson et le filet.

L'eau passe par mes fenêtrés et moi je reste prisonnier dans ma maison.

—C'est un poisson pris dans un filet.

(*Les veillées du village*, publié à Troyes.)

(V. además el antiguo enigma alsaciano y el escocés.)

Dice MACHADO Y ALVAREZ, en la pág. 18 de su opúsculo *Adivinanzas francesas y españolas*, Sevilla, 1881: «Esta adivinanza—la de mi texto—es de historia. Mr. Gaston Paris llama la atención sobre ella en el prólogo de la obra de Mr. Rolland; lo cierto es que las formas alemana, inglesa y francesa contenidas en esta colección son casi idénticas; en ruso es donde aparece ya con un principio que falta en las citadas: *La casa hace ruido; los habitantes son mudos; principio que constituye casi el enigma del Libro de Apolonio.*

Dixo, dime ¿cual es la cosa preguntó la mallada
Que nunca seya queda, siempre anda lazdrada
Los huéspedes son mudos, da boces la posada?

enigma traducido de Symposio, que escribió:

Est domus in terra, clara que voce resultat
Ipsa domus resonat, tacitus sed sonat hospes;
Ambo tamen currunt, hospes simul et domus una. »

64 El pueblo, por lo general, hace sinónimas las voces *pescado* y *pez*.

65 Á las noticias que acerca de las sirenas dan las adivinanzas del texto, pareceme oportuno añadir como comprobación y ampliación las siguientes coplas populares:

La sirenita del mar
Es una pulida dama
Que por una maldición
La tiene Dios en el agua.

Orillas del mar salado
Oí cantar la sirena;
¡Válgame Dios, qué bien canta
Una cosa tan pequeñal

Las sirenitas del mar
Cantan muy pulidamente;
El que las oyé cantar
Cercana tiene la muerte.

(V. á este tenor otros cantares que incluiré en el tomo IV de esta obra.)

FELJÓ en su *Theatro Critico*, disc. VII, n. 41, dice que las sirenas no son mitad mujeres, mitad peces, sino mitad mujeres, mitad aves. Entre los apuntamientos del erudito GALLARDO que componen el *Ensayo de una bibl. esp. de libros raros y curiosos*, hay uno, I, 960-61, que dice: «Relacion de como el peço Nicolao se ha parecido de nuevo en el mar, y halló con muchos marineros en diferentes partes, y de las grandes marau-

llas que le contó de secretos importantes á la navegacion. Este pece Nicolao es medio hombre, y medio pescado, cuya figura es esta que aqui va retratada. Lleva al fin vna famosa receta para bolverse las viejas moças, haziendo lo en ella contenido. (Grab. en mad.) Con licencia del ordinario. En Barcelona, por Sebastian Cormellas, al Call, año 1608.» PEDRO MEXIA, despues de hacerse cargo en su *Silva de varia leccion* de la conseja del pece Nicolao para relacionarla con lo que JOVIANO PONTANO y ALEXANDRO AB ALEXANDRO cuentan de un famoso nadador siciliano á quien llamaban todos el pece Colan, trata de los tritones y nereidas en el cap. xxiii de la 1.^a parte, excelente cap. de Folk-Lore, que á trueque de pasar por prolijo no resisto á la tentacion de trascribir parcialmente.

«Plinio, en el libro nono escribe, que en tiempo de Tiberio Emperador, los de Lisboa.... con Embaxadores que embiaron á Tiberio, le hizieron saber, y certificacion, que avian visto vno de los dichos Tritones, ó hombres marineros cerca de la mar en vna cueva cantando con vna concha en la mar. Y mas cuenta Plinio, que á Octaviano Augusto le fué certificado, que en la costa de Francia se avian visto muchas de las Nereidas, ó mugeres marinas muertas en la costa. Theodoro Gaza.... afirmaba, y contaba, segun algunos escriben, señaladamente Alexandro de Alexandro, en cuya presencia contó muchas veces, que estando él, en Grecia en la costa del mar, y aviendo passado vna grande tormenta, y tempestad estraña, la mar echó en la costa alguna cantidad de pezes, y entre ellos vió un pez, ó Nereida, de rostro perfectamente humano de muger muy hermosa, y assi lo parecia hasta la cintura, y de ai abaxo fenecia en la cola como de langosta, segun vemos pintada la que dize el Pueblo la Sirena de la mar: que estaba viva en la arena, mostrando grande pena, y tristeza en su gesto.... No es de menos autoridad, y doctrina Georgio Trapesuncio; el qual afirmaba, y contaba aver visto él andandose paseando

por la Ribera de la mar, descubrirse en el agua vn pez, que todo lo que descubria, que era medio cuerpo, era de forma de muger muy hermosa, de lo qual estaba él muy admirado, y espantado.»

66 Los dos últimos versos aluden á la miel y la cera.

67 *Ave* suele llamar el pueblo á todo animal que vuela y, por extension, á algunas cosas inanimadas. De ello hay en el texto sobradas muestras.

68 Variante:

Que toca la chiribía (*¿chirimía?*)

69 Para el pueblo es latin, ó *gringo*, toda habla ó canto que no entiende.

70 PEREZ DE HERRERA, CCLXXVIII:

Es muy amigo de vino,
y da auiso con trompeta
se guarden de su lanceta:
el que tiene bueno el tino,
le mata en su misma treta.

—El mosquito.

En Italia (PITRÉ, n. 851):

Avi l' ali e nun è aceddu,
'Un avi ossa 'u puvireddu,
Sona trumma e 'un è trummitteri,
Leva sangu e 'un è varveri.

—El tafano.

71 El enigma ccclij de EL ALMIRANTE:

Quales son dos animales
que son de vn cuerpo y medida
aunque en conseruar la vida
parecen muy desiguales
vno biue sin comer
continuamente beuiendo
el otro siempre comiendo
sin jamas gota beuer.

—Del gorgojo y del mosquito.

72 Una adiviña gallega (DEMÓFILO, *Colec. de enigmas*, etc., 341):

Corpo-bico non tèn cu nin bico e o fillo d'o corpo-bico
tèn cu e bico.

—O hovo e o polo que sai d'o cascaron.

El enigma portugués (COELHO):

É uma que não tem pé nem cu nem biqui
Mas deixa-te estar muquequi,
Que has de ter pé, cu e biqui.

—O ovo.

73 *Pichilin*: de *chico*, *chiquito*; de *éste*, *chiquitín*; de *éste*, *chiquilín*, y *chipilín*; y de este último, por metátesis, *pichilin*. Es curiosa la metamorfosis.

74 En una linda colección de 77 *indovinelli*, publicada en Trevigi (1) y reimpresa por ROLLAND, como apéndice de su libro, hallo la siguiente (XXXII):

Qual' è quella cosa, che quando tu l'hai, la vai cercando, e non la vorresti trovare.

—Il pedocchio.

Este enigma y asimismo el del texto, el que le sigue de la pulga y las dos versiones del de la espina (us. 584-85) prueban á las claras, amén de otros que citaré, la subsistencia del célebre enigma que los pescadores de Io propusieron á Homero, cuyo talento es fama que no bastó á resolverlo. Hélo aquí:

ὅσσ' ἔδομεν λιπόμεσθα, ὅσσ' οὐχ' ἔδομεν φερόμεσθα.

GASTON PARIS, a propósito de la longevidad y cosmopolitismo de las producciones populares cita el enigma griego y añade (2): «Encuétrase reproducido en Symposio en el siglo vi (xxx):

(1) *Indovinello*, dove si contiene diversi, et varii soggetti da indovinare, per trastular in compagnia. Cosa molto ridiculosa per dar piacere à ogni conuito.—In Trevigi, M.DC.XXVIII. Per Angelo Righettini. En 8.º

(2) Prólogo del libro de Rolland, pág. xi.

Est nova notarum cunctis captura ferarum,
Ut si quid capias, id tecum ferre recuses,
At si nil capias, id tu tamen ipse reportes.

No se perdió en la Edad Media: Pierre Grognet dió á conocer dos versiones, la una latina:

Ad silvam vado venatum cum cane quino:
Quod capio perdo, quod fugit hoc habeo;

la otra francesa:

A la forest m' en voys chasser
Avecques cinq chiens à trasser;
Ce que je prens je pers et tiens,
Ce qui s' enfuyt ay et retiens.

(V. en la nota 114 el enigma francés correspondiente.)

De la mencionada leyenda de Homero se ocupan, entre otros escritores españoles, PEDRO MEXIA en su *Silva de varia leccion* y JUAN DE LUNA en su obra *Diálogos familiares, en los que se contienen los discursos, modos de hablar, proverbios, y palabras Españolas más comunes: Muy vitales, y provechosos, para los que quieren aprender la lengua Castellana*. Paris, Miguel Daniel, cto. cto. xix. Dice el primero de los autores referidos (6.ª parte, cap. xii): «... y de allí navegó á la Insula Io, en donde estando á caso assentado en una piedra que estaba en la ribera, llegaron ciertos pescadores, los cuales preguntados por Homero, si tenían alguna cosa, respondieron con palabras oscuras, diciendo, que no tenían lo que avian tomado, y que tenían lo que no avian tomado queriendo mostrar, que porque no avian podido tomar los pezes, avian tomado los piojos que tenían, significando, que no tenían los que avian tomado se les avian quedado en los vestidos, por lo qual no entendiendo Homero las oscuras palabras, lleno de mucho dolor murió.» Y JUAN DE LUNA en el dial. décimo: «Assi le aconteció al Poeta Homero, que como con la vejez estuiesse ciego, y se anduiesse

passeando por la orilla de la mar, oyo hablar á ciertos pescadores que en aquel punto se estauan espulgando, y como les preguntasse que pesca harian, ellos entendiendo por los piojos, le respondieron: los que tenemos buscamos, y los que no tenemos hallamos. Pues como el buen Homero no viesse lo que ellos hazian, y por esta causa no entédiese la enigma, fue tanto lo que fatigo su ymaginacion, y entendimiento, por entenderla, y alcanzar el secreto della, que fue bastante esta pesadumbre a hazerle morir.»

75 Créola corrupcion de otra version más inteligible. En el último verso describese lacónica y donosamente la manera de librarse de las pulgas; es decir, una de las maneras, ya que, segun el refran, *cada uno tiene su modo de matar pulgas.*

76 La LX de las 77 *indovinelli* publicadas en Trevigi:

Qual' è quell' animale, che camina senza piedi?

—La serpe.

Otra adivinanza italiana (PITRÉ, n. 852):

Armaluzzu senza peri,
Comu Diu ti potti fari?
'N coddu porti lu pinseri
Comu jissi a lavurari.

—La lumaca.

77 En Galicia (DEMÓFILO, 351):

Verde n' o monte
Negro n-a praza
E encarnado n-a casa.

—O carbon.

En Italia (PITRÉ, n. 886):

Virdi nasci,
Nuru pasci,
Russu spica,
Biancu mori.

—Il legno.

78 Es *similis herba*, como he dicho en la nota de la pág. 181. En la coleccion de DEMÓFILO se dice, por error material, *simil y serva*. En algunos pueblos de Andalucía se oye esta corrupcion: *Simili serra*. Además de simple adivinanza, son esos versillos la fórmula de un juego de muchachos parecido á los que informan las rimas 211-212 de la seccion correspondiente.

79 Una *endevinalla* catalana (DEMÓFILO, 354-55):

Qu' es aixó:

Don Galindoy s' está en un camp
Am deu mill homes al voltant;
Tots portan barret vermell,
Menos don Galindoy qu' es lo mes vell?

—El cireró.

80 Refiérese al modo de derribar la aceituna, que no es otro que varear los olivos. Un cantar:

Tù cogiendo asituna,
Yo bareando;
De ramita en ramita,
Te boy mirando.

81 *Dos tormentos*: el de apaleo y el de molicion.
82 En Cataluña (DEMÓFILO, 355):

Qu' es aixó:

El pare es gran, la mare xica,
Els fills son negres y els nets son blancs?

—El pi, la piña, la closca del pinyó y el pinyó.

Tres enigmas franceses (ROLLAND, n. 112):

Grand père,
Rude mère,
Et petit enfant
Habillé de blanc.

—Le châtaignier.

Grand père,
Méchant mère,

Noire la nourrice,
Et blanche la fille.

—Le châtaignier.

Mon père est bien grand,
Ma mère est bien méchante,
Ma nourrice noire,
Et moi blanc enfant.

—Le châtaignier.

83 Adivinanzas análogas del libro de DEMÓFILO,
348, 352, 362, 368 y 378. La gallega:

Unha vella arrugadiña,
N' o cucino unha tranquiña
Que, se l' a bica o señor,
Non así o labrador
E ben quixèra él, á fè.
Adivinam, o que è.

—A pasa.

La catalana:

Qu' es aixó:
Una vella arrugadeta
Que porta una estaqueta?

—Una pansa.

La mallorquina:

Una velleta
Tota arrufadeta
Y abaix té
Una coneta.

—La pansa.

La valenciana:

Una agüeleta
Qu' en lo cul te una estaqueta.

—La pansa.

La asturiana:

Una vieya gurrumbina
Tien atrás una tranquina
Pasa ye
El que non adivine burru ye.

—La pasa.

84 Se funda en la doble acepción de *agarrar*,
que, á más de *asir* ó *coger*, significa *arraigar*.
85 Dos *endevinallas* catalanas (DEMÓFILO, 356):

Qu' es aixó:
Es vert y no es julibert,
Es groch y no es safrá?
Bestia será qui nou endevinará.

—La taronja.

Qu' es aixó:
Es vert y no es julibert,
Es groch y no es safrá,
Te espinas y no es bacallá,
Porta corona y no es capellá?
Bestia será qui nou endevinará.

—La figa de moro.

86 Es una adivinanza de palabra, y nó de cosa;
es una charada. DEMÓFILO la copió de FERNAN CABA-
LLERO (*Cuentos, oraciones, adivinas y refranes popu-
lares é infantiles*, Madrid, 1877), quien anduvo, á la
verdad, poco cuidadosa en separar lo popular de lo
visiblemente culto y erudito: Falta es ésta sólo impu-
table á su candor y á la mala fe de algunos de sus
amigos, que le dieron gato por liebre.
87 He variado en el tercer verso la lección de
DEMÓFILO, que dice, ó le ha hecho decir el cajista:

Aunque mucho haya vivido.

Es la adivinanza 358, sin otra diferencia que la
de la solución. Lo de *ligera en sus partidas* se dice
porque arrancada la esparraguera, cualquier soplo de
viento la arrastra velozmente; lo de *haber vivido macho*
se refiere á haber sido espárrago al principio.

88 *Por mô ó por mor de mi: por mi causa.*

89 Esta adivinanza me fué dicha por una anciana de Gilena (Sevilla). No he tenido inconveniente en dar por solución la *borraja* y *nô urraja*, como ella decia, porque la creencia popular de que el acto de pisar la borraja produce el embarazo está comprobada por ciertos versos de un romance antiguo (DURÁN, *Romancero general*, II, 666, 2.ª ed.), que dicen así:

Hay una yerba en el campo
Que se llama la borraja;
Toda mujer que la pisa
Luégo se siente preñada.

THEOPHILO BRAGA (*Cancioneiro e romancero geral portuguez*, I, 162-63, Porto, 1867), para probar que el sentimiento de lo maravilloso del ciclo de la Tabla Redonda se encuentra en los romances populares portugueses que andan todavía en la tradición oral, apela al expresado testimonio y al que ofrecen estos otros versos de un romance portugués:

À porta de Dona Ausenda
Está una herba *fadada*,
Mulher que pohna a mão n' ella
Logo se sente pejada.

El pueblo, en efecto, atribuye tal maravilloso influjo á ciertas yerbas, que sólo pisarlas produce consecuencias ostensibles. De ahí que, por lo ménos en Andalucía, sea locucion muy comun la de *Fulano ha pisado hoy mala yerba*, cuando cualquiera se muestra adusto y de mal humor. Sabido es, además,—y esto explica el resto de la adivinanza—que el cocimiento de flores de borraja es un excelente sudorífico.

En cuanto á la extremada facilidad de hacerse embarazada, bueno será recordar á los que lo sepan y advertir á los que lo ignoren que es opinion vulgar la de que el galápago fecunda á su hembra con sólo mirarla.

90 Una adivinanza vascongada (DEMÓFILO, 372):

Miniera miñe es da piperra
Bitzarrac daucos, ez da guizona.

—Beracatza.

Traducción:

Cosa que pica mucho, pero no es pimienta; tiene barbas y no es hombre.

—Ajo.

91 En Asturias (DEMÓFILO, 376):

Está un mancebo en el huerto
Entre las flores metido,
De yerbas muy amarrado,
De paño verde cubierto;
Al revés y al contravés
Tien dientes y non tien boca.
Adiviname esta cosa.

—Ajo.

En Portugal (COELHO):

Enterrado estou na terra
Até aos hombros metido.
É uma cousa que se toca
Do direito ao invez.
Se tem dentes, não são d'osso,
Se tem cabeça, não tem pés.

—O alho.

Véase ahora la preg. ccclij de EL ALMIRANTE:

En los yermos enterrado
la mayor parte sumido
blanco es y muy barbado
y en olor muy conocido
tiene dientes y no boca
tiene cabeça y no pies
dezdime que cosa es.

—De los ajos.

92 En Galicia (DEMÓFILO, 349):

Quen me mira e me desfai
Ha de chorar mais por min
Que chorou por sua nai.

—A cebolla.

Las enigmas VIII y LXXXII de PEREZ DE HERRERA:

En horca para mi suerte,
nazco debaxo del suelo,
mi fabrica imita al cielo,
lagrimas causo al mas fuerte,
no teniendo desconsuelo.

—La cebolla.

De telas y otras camisas
y de castidad me visto,
comunicacion resisto,
a nadie prouoco á risas,
porque a lagrimas insisto.

—La cebolla.

93 Adivinanzas análogas contenidas en la colección de DEMÓFILO, 349, 376 y 386. La gallega:

Vestido sobre vestido,
Vestido de paño fino,
N' o saberás est' ano,
Nin tampoco o que viñere,
Hasta que ch' o eu dijere.

—A cebolla.

La asturiana:

Escarpin sobre escarpin,
Escarpin de rico paño;
Si no lo adivinas hoy
No lo adivinas n' un año.

—La cebolla.

La ribagorzana:

Capote sobre capote,
Capote de un blanco paño,
Por más agudo que seigas
N' ol devinarás n un año.

—Cebolla.

94 DEMÓFILO, 358 y 360. En Cataluña:

Qu' es aixó:
Una senyora s' está al terrat
Am la cua verda y el vestit morat?

—L' esbarginia.

En las Baleares:

Cuatro senyoretetes
Ballan dins un plat,
Cotilleta verda
Y vestit morat.

—L' anberginia.

95 Un cantar:

Mira una rosa e pasion,
Cuéntale siete puñales,
Una corona d' espinas
Y tres clabitos mortales.

Esta flor es la pasionaria (*passiflora carulea*), conocida en Sicilia con el nombre de *ciuri de passioni* y en la cual el pueblo español, como el siciliano, ve los emblemas de la pasion de Cristo. (V. PITRÉ, *Spettacoli e feste pop. sicil.*, Palermo, 1881, pág. 211.)

96 Como se ve, es contraposición á las adivinanzas señaladas con los ns. 494-496.

97 Es una reducción de la adivinanza n. 357.

98 Hay una casta de melones que se llaman *escritos*, por ciertas rayas de la corteza. De ahí la expresión del texto.

99 Alude al verdor de la cáscara.

100 Levemente variada, es la adivinanza n. 377.